

HISTORiar LA BIBLIOTECOLÓGÍA: REPENSANDO LA PERIODIZACIÓN DE SU ITINERARIO

HISTORICAL LIBRARY SCIENCE: RETHINKING THE PERIODIZATION OF ITS ITINERARY

Radamés Linares Columbié
Universidad de La Habana
radames@fcom.uh.cu
<http://orcid.org/0000-0003-3183-9194>

Recibido: 11 de abril de 2020
Revisado: 2 de mayo de 2021
Aprobado: 29 de mayo de 2021

Cómo citar: Linares Columbié, R. (2021). Historiar la Bibliotecología: repensando la periodización de su itinerario. *Bibliotecas. Anales de Investigación*;17 (2), 126-137

RESUMEN

Analizar determinados modelos de periodización de la Historia de la Bibliotecología. El presente estudio se apoya en la investigación documental como herramienta metodológica. Esta indagación utiliza las fuentes bibliográficas que permiten delimitar las propuestas de los distintos autores que se examinan y las circunstancias teóricas y científicas desde las cuales se configuraron las perspectivas históricas e historiográficas, y que marcaron el decursar de la Bibliotecología. El análisis puntual de los discursos históricos-bibliotecológicos examinados se sustenta en la producción científica referida a la problemática que es centro de gravedad de la revisión propuesta: la historia de la Bibliotecología. Se fundamenta la interrelación existente entre Historia e Historiografía, valorando el significado de las periodizaciones históricas. Detalla el análisis de la problemática histórica de la Bibliotecología, analizando las propuestas de periodizaciones de los autores seleccionados y se fundamenta la propuesta de periodización del autor del texto. La Historia de la Bibliotecología plasmada en las diversas obras elaboradas por los historiadores del campo, ha sido consecuente con las peculiaridades del saber histórico en varias de sus dimensiones. Las periodizaciones de la historia de la Bibliotecología valoradas se explican en el texto desde dos posturas: que establecen los cortes temporales correspondientes y las justificaciones explicativas del paso

de una a otra etapa. Los modelos de periodización utilizados son explicables desde las posturas historiográficas de sus autores plasmadas en los esquemas propuestos. El estudio realizado logra un acercamiento al examen de las periodizaciones en la Historia y particularmente en la Historia de la Bibliotecología. Analiza determinados modelos de periodización histórica y fundamenta la proposición de un esquema de periodización histórica de la Bibliotecología.

PALABRAS CLAVE: Historia; Periodización; Bibliotecología

ABSTRACT

Analyze certain periodization schemes of the History of Library Science. Through documentary research as a methodological tool. This exam uses the appropriate bibliographic sources that allow delimiting the theoretical and scientific circumstances that conditioned the scenarios that served as a platform for the appearance of the historical and historiographic perspectives that marked the course of Librarianship and the proposed periodizations of the authors under study. The interrelation between History and Historiography is discussed. The meaning of the historical periodizations is valued. The historical problems of Library Science are examined. The periodization proposals of the selected authors are detailed. The periodization proposal of the author of the text is based. The History of Library Science embodied in the various works produced by historians of the field, has been consistent with the peculiarities of historical knowledge in several of its dimensions. The periodizations of the history of Library Science valued are explained in the text from two positions: that they establish the corresponding temporary cuts and the explanatory justifications for the passage from one stage to another. The periodization models used are explainable from the historiographic positions of their authors reflected in the proposed schemes. The study carried out achieves an approach to the examination of periodizations in History and particularly in the History of Library Science. Analyzes certain models of historical periodization and bases the proposal of a historical periodization scheme for Library Science.

KEYWORDS: History, Periodization, Library Science

INTRODUCCIÓN

Desde la primera mitad del siglo XIX se reconoce la existencia de la Bibliotecología como cuerpo de conocimiento autónomo. Este notable suceso para el campo informacional y documental tiene una corta trayectoria. La Historia de la Bibliotecología, al igual que otras valoraciones afines, remite a determinados eventos pasados y, al mismo tiempo, a la narración o relato de esos acontecimientos.

Esa última dimensión es la que constituye el objeto de análisis del presente texto. En su devenir, sin embargo, la producción de estudios que analizan ese itinerario no siempre ha tenido la presencia deseada. Nuestra intención, por lo tanto, no se dirige a la diversidad de aspectos contemplados en los análisis históricos; sino a una específica faceta de tales estudios y que han realizado una importante contribución a este tipo de indagaciones: las periodizaciones del tiempo histórico.

Desde una mirada simplificadora, pudiera pensarse que la segmentación temporal de un proceso social o disciplina científica como la Bibliotecología resulta una cuestión de segundo orden. En estos casos debería tenerse en cuenta los criterios del importante historiador francés Jacques Le Goff cuando advertía:

“La historia, como el tiempo que es su materia, aparece en principio como algo continuo. Sin embargo, también está hecha de cambios. Y desde hace mucho tiempo los especialistas han procurado señalar y definir esos cambios dividiéndolos, dentro de esa continuidad, en secciones a las que en un primer momento llamaron edades y, posteriormente, periodos de la historia” (Le Goff 2016, p.8)

Debe señalarse que los estudiosos del pasado de la Bibliotecología abordan la diversidad de características y los matices propios de las indagaciones bajo el carácter expresado por Le Goff. Una de esas dimensiones han sido las propuestas de periodización de la historia de la disciplina. Por esa razón las notas, que este texto pretende desarrollar, buscan:

- Explorar el papel de las periodizaciones históricas.
- Examinar las propuestas de periodización de la Historia de la Bibliotecología utilizada por determinados autores.
- Proponer un esquema de periodización de la Historia de la Bibliotecología

El estudio, en fin, se plantea lograr un acercamiento a una de las facetas del historiar en la Bibliotecología y contribuir a comprender mejor las particularidades de una de las caras del campo informacional.

DESARROLLO

Historia y periodización

La configuración de la *Historia*, como un saber particular, ha sido un largo proceso. En ese devenir, el significado del término aparece desde un primer momento como uno de sus temas polémicos. La Historia es una expresión que se ha expuesto de múltiples maneras, pero todas las definiciones coinciden en que *“como disciplina es el conocimiento de la humanidad en el pasado”* (Ramírez Bacca 2010 p. 23). Sin embargo, esta proposición requiere una acotación importante y es la del carácter dual del vocablo; pues el mismo apunta, por un lado, al proceso histórico objetivo y, por el otro, a la descripción de este proceso. Esa distinción delimita dos órdenes distintos: de un lado, la realidad; de otro, el pensamiento relativo a dicha realidad (Sánchez Jaramillo 2005). Es decir, la misma palabra designa objeto y disciplina.

Desde esas distinciones debe precisarse, ante todo, que la dimensión de la Historia manejada en las presentes consideraciones se basa en la producción de los conocimientos generados por el estudio e investigación de la realidad social a lo largo del tiempo, y bajo determinadas condiciones espaciales objetivados en las obras históricas. Esta acotación resulta necesaria pues desde el siglo XIX se desarrolla una rama de la ciencia histórica, cuyo propósito se dirige al estudio de la evolución de la propia ciencia histórica: la historiografía o historia de la historia (Le Goff, 2016). Así pues, al mencionar la Historia de la Bibliotecología se alude a su trayectoria a lo largo del tiempo; pero si nos referimos a las obras escritas sobre la Historia de este campo de conocimiento, hablamos de su Historiografía.

Como puede observarse, la Historiografía debe ser entendida como el examen de la manera en que se ha escrito e investigado el pasado de las sociedades. O para decirlo en otras palabras: ella es la elaboración del discurso elaborado por los historiadores. Esa afirmación subraya que la tarea de estos investigadores estaría condicionada por sus concepciones teóricas y metodológicas. Es decir que” (...) *A través del estudio de las categorías intelectuales, éticas y políticas con las que han operado los historiadores, la*

historiografía contribuye a desvelar las mentalidades y la praxis cultural de un determinado tiempo y medio social, (Sánchez Marcos 2020 p. 3)

En los marcos de las observaciones anteriores, se debe añadir que los orígenes de la Historiografía se ubican en el entorno del mundo cultural greco latino (VI-V a.n.e). No obstante, será en los siglos XVIII y XIX cuando dicho tipo de investigación aspire a convertirse en Ciencia. Este último momento, considerado el de la consolidación de la Historia como disciplina científica, es lógicamente un punto de partida fundamental en la evolución de la Historiografía.

En la práctica cabe decir que las consideraciones historiográficas significativas son las generadas desde el siglo XIX hasta nuestros días; ante todo por el carácter de la producción de los historiadores, donde era notable la aspiración de evidenciar la cientificidad del campo de conocimiento. Esa disposición al ubicar el análisis del pasado en las coordenadas de un saber científico contribuyó al surgimiento y desarrollo de determinadas corrientes historiográficas.

No es propósito de este texto detenernos en el examen de tales especialidades. Aun así, debe señalarse que diferentes tendencias filosóficas y sociológicas han sustentado la construcción del conocimiento histórico. Un ejemplo de ello se encuentra en el positivismo, el historicismo, el marxismo, el estructuralismo o la escuela de Frankfurth; todas ellas posturas teóricas que fundaron maneras de sustentar y explicar las producciones de los historiadores

Esa disciplina es tiempo, ante todo, y como advertía Le Goff, *“cortar el tiempo en periodos es necesario para la historia, ya sea que en un sentido general ésta se entienda como estudio de la evolución de las sociedades o de un tipo particular de saber y enseñanza, o incluso como el simple paso del tiempo. Sin embargo, ese corte no es un simple hecho cronológico, sino que expresa también la idea de transición, de viraje e incluso de contradicción con respecto a la sociedad y a los valores del periodo precedente”* (Le Goff 2016 p.10).

Sobre la base de esos criterios se entiende que la periodización posee la tarea de fraccionar el pasado en diferentes períodos o épocas, las cuales muestren una serie de atributos en común y tengan la suficiente envergadura para diferenciarlos en distintos períodos. El resultado final de esa partición es contar con un importante instrumento metodológico para el análisis, fundamentación y explicación del objeto que examina los acontecimientos en su desarrollo.

De acuerdo con los razonamientos realizados es posible afirmar que los historiadores no periodizan el tiempo histórico al azar. Ese acto no es una simple delimitación de fechas para fijar los periodos históricos (labor que le corresponde a la cronología); sino que el proceso de periodización es una labor fundada en las concepciones de la Historia que poseen los historiadores.

Las periodizaciones en la Historia de la Bibliotecología

La Bibliotecología, como disciplina institucionalizada, es el resultado de una peculiar trayectoria donde en su gestación se distingue el determinante papel jugado por la práctica bibliotecaria. En la conformación de ese espacio de conocimiento, la biblioteca se instituyó como el centro de ese saber, razón por la cual las prácticas que lo sustentaban contribuyeron al origen a la disciplina.

Lo anterior dio origen una serie de particularidades que sirvieron para su identificación dentro del campo científico. Es así, como diversos autores, en épocas distintas, postulan que la Bibliotecología es (...) *”Ciencia y técnica que tiene por objeto el estudio de la biblioteca como sistema de información y comunicación social”* (García Valenzuela 1998 p.24) o la *“disciplina que estudia el fenómeno bibliotecario, diferenciado de otros fenómenos informativos, a partir de las leyes, regularidades y principios que actúan sobre sus elementos esenciales e históricos, así como sobre sus procedimientos”* (Setien 2002 p.41). Otros también la entienden como un campo que *“agota su objeto de estudio en la biblioteca edificio y en la institución servicio puesta a funcionar en ese espacio físico, de los libros, de las publicaciones y de las colecciones* (Silva 2016 p.110). Desde esa diversidad de criterios se proponen diferentes formulaciones en las cuales el eje central o el núcleo duro de la disciplina no es otro que la edificación bibliotecaria.

Si bien el proceso de construcción disciplinar de la Bibliotecología tuvo a la práctica en la raíz de su constitución, diversos factores endógenos y exógenos, desarrollados durante la Modernidad, impulsaron el establecimiento formal de esta disciplina en el siglo XIX para continuar durante la primera mitad del siglo XX, período durante el cual se desarrollaron las tendencias que postularían el carácter de disciplina científica a la Bibliotecología. Este último aspecto es el que gestará diversas maneras de entender el objeto de estudio del campo y los contenidos propios de este espacio (Linares Columbié, 2016)

De los anteriores planteamientos se deduce un aspecto importante: la presente indagación se referirá a la historia de la bibliotecología escrita por varios autores. Por lo tanto será una aproximación a la historiografía de este espacio de conocimiento, tal y como se postula en las líneas iniciales. Por ello, el examen a realizar sobre las periodizaciones de la historia o historiografía de la bibliotecología se detendrá en las narraciones o relatos elaborados por varios autores, y los esquemas de periodización utilizados en sus estudios.

Periodización de la Historia de la Bibliotecología en escrutinio

Cualquier intento de periodización del pasado de la Bibliotecología debe tener presente un hecho: la no abundancia de estudios sobre su devenir histórico. De acuerdo con Claudia Escobar Vallarta, *“no han surgido tantos estudios como sería deseable, así los aportes a la historia de la bibliotecología no se han desarrollado con tanta fuerza y sólo aparecen esporádicamente algunos esfuerzos aislados”* (Escobar Vallarta 2016 p.2). Por otra parte también se reconoce que *”la historia de la bibliotecología, en cualquiera de sus múltiples escorzos, ya no despierta gran interés para ser estudiada por los propios bibliotecólogos”* (Alfaro López 2011 p.2).

No obstante existen diversas investigaciones con propuestas interesantes, de autores como: *Enrique Molina Campos, Luisa Orera Orera, Héctor Guillermo Alfaro López, Ana Paula Lima dos Santos, Mara Eliane Fonseca Rodrigues, Hortensia García Valenzuela y Cristina Dotta Ortega* , de ese limitado conjunto en este texto, se examinarán los estudios realizados por la estudiosa brasileña *Gabrielle Francinne Tanus* y los profesores españoles *Margarita Pérez Pulido y José Luis Herrera Morillas*, esta selección descansa en que los estudios de esos autores se distinguen por proponer o suscribir modelos de periodización explícitos y fundamentados

Una de las primeras periodizaciones sobre la Historia de la Bibliotecología que circulan en el entorno bibliotecológico fue la de los investigadores españoles *Margarita Pérez Pulido* y *José Luis Herrera Morillas*. Ambos autores publicaron un estudio en el año 2006, y al examinar la evolución histórica de la Bibliotecología postularon “*tres periodos históricos: 1. de los orígenes hasta el siglo XV, época precientífica de la Biblioteconomía; 2. de los siglos XVI-XVIII, época protocientífica; 3. del siglo XIX hasta nuestros días, época científica*” (Perez y Herrera 2006 p. 1). Pérez Pulido y Herrera Morillas, sin embargo, ofrecen un estudio no con la amplitud de otros autores, como los que se detallan a continuación

Posteriormente, la brasileña *Gabrielle Tanus* profundizó en las particularidades de cada etapa en tres artículos publicados entre 2015 y 2018. En ellos se sigue el criterio de enmarcar cada período en límites temporales precisos en los que se marca el origen y final de cada una. Para Tanus la fase precientífica está enmarcada desde los orígenes de las bibliotecas hasta los finales de la Edad Media (antigüedad y edad media); la protocientífica desde la aparición de la imprenta hasta el siglo XVIII (modernidad) en tanto la Científica se inicia en el siglo XIX y se extiende hasta nuestros días (Tanus, 2016). Debe advertirse que los estudios de la autora parten de una consideración esencial: “*La Bibliotecología comienza su trayectoria como resultado de las prácticas ejercidas en las primeras bibliotecas* (Tanus, 2016, p.40). Y en otro momento, afirma: “*El nacimiento de la Bibliotecología, como campo específico del conocimiento, se asocia con los orígenes de las primeras bibliotecas, tales instituciones fueron responsables de las primeras prácticas y acciones*” (Tanus, 2015, p.2).

En la Bibliotecología Precientífica existe una nota distintiva de la institución bibliotecaria. En esos años, primera fase del itinerario histórico de la Bibliotecología, las bibliotecas se centran en objetos a coleccionar, custodiar, conservar y ocasionalmente utilizar. El acceso a ese patrimonio no era un propósito en los recintos de aquella época; por lo tanto las concepciones incipientes desarrolladas durante la Antigüedad y la Edad Media se concentraron en la organización, representación, conservación y custodia de las colecciones.

Este primer momento, el rasgo distintivo del campo bibliotecológico se encuentra orientado sin pretensión de otro orden a los quehaceres prácticos de las bibliotecas. Por esa razón se observa que “*el conocimiento empírico, sin una reflexión teórica sistematizada que antecediese a la práctica, forma parte de esta coyuntura (...) estas constituyen las primeras acciones y saberes, que podrían constituir siglos después, el campo específico de conocimiento de la Bibliotecología* (Tanus 2018 p.3)

Por su parte, la Bibliotecología Protocientífica, como segundo momento de este historiar, se desarrolla en buena parte de la Modernidad. En efecto, la marca temporal que enmarca al campo bibliotecario se extiende desde el siglo XVI al XVIII, y entre sus rasgos distintivos se encuentra la aparición y desarrollo de la imprenta de Johann Gutenberg, acontecimiento que tuvo implicaciones muy sustantivas en el terreno bibliotecario. Por ello, la autora, afirma que “*la creación de técnicas más o menos sofisticadas ante la necesidad de organizar el resultado de una producción documental exacerbada caracteriza la bibliotecología protocientífica. (...) los siglos XVI-XVIII están marcados por la proliferación de obras, centradas en reglas, normas, esquemas de clasificación y catalogación, junto a estas técnicas está el bibliotecario, un hombre socialmente privilegiado, que paulatinamente se hace responsable de difundir y dar acceso a la colección organizada de libros y otros documentos*” (Tanus 2015 p.17)

La Bibliotecología Científica, por último, mostrará rasgos notables por los cuales la Bibliotecología se identifica como un espacio de conocimiento autónomo desde el siglo XIX. Momento de especial importancia en los terrenos políticos, tecnológicos, culturales y científicos, este será el siglo de la gran explosión científica y la era del impacto de la doble revolución (la francesa y la industrial). En este contexto la Bibliotecología se registra formalmente como una disciplina científica y muestra señales de esta pretendida científicidad. Por todo ello, Gabrielle Tanus subraya que *“los hechos más impactantes para la Bibliotecología, es el caso de las revoluciones burguesa e industrial, y la constitución de los estados nacionales, que llevaron a una demanda de la biblioteca pública y la biblioteca nacional, respectivamente, estos hechos históricos se entrelazan con el desarrollo de la Bibliotecología, así como con el movimiento científico del siglo XIX”* (Tanus 2018 p.4).

La etapa científica de la Bibliotecología estará marcada por una buena cantidad de acontecimientos y que la distinguirán de las fases anteriores. Es el momento donde aparece de forma explícita la producción de reflexiones teóricas, las cuales buscan fundamentar la práctica bibliotecaria. Al igual que el campo bibliotecológico, este saber se enfrentará al desafío de la aparición de otros saberes informacionales. En ese sentido la autora nos dice que *“el establecimiento de una Bibliotecología científica, se da en el siglo XIX con la publicación no solo de manuales, sino de trabajos que, además de hacer, discuten sus temas, en el ámbito teórico. También hay un cambio significativo en las bibliotecas y en la figura del bibliotecario que comienza a mediar en la colección y los lectores en las bibliotecas públicas* (Tanus 2018). Este período de la historia de la Bibliotecología, según el esquema presentado, continúa en nuestros días dentro del marco de complejidades diversas, y que le aportan características a esta disciplina de indudable peculiaridad.

Como se observa, este esquema de periodización es también el propuesto por los autores mencionados inicialmente (Pérez Pulido y Herrera Morillas), y ahora utilizado por Tanus, siendo evidentes las coincidencias.

Esbozando otra propuesta de periodización de la Bibliotecología

Como se ha apreciado, el acto periodizar la historia de la Bibliotecología guarda en sí mismo las características que los autores de las mismas le han atribuido. No hay un único esquema de periodización, y en las líneas anteriores se ha examinado uno de los más utilizados. Periodizar la historia de la Bibliotecología, según el esquema examinado, logra ser consecuente con el propósito esencial de este proceso: segmentar el itinerario histórico de esa materia. Pese a ello, ese esquema evidencia ciertas carencias notables. Una de ellas apunta a no delimitar con claridad la diferencia existente entre la historia de las bibliotecas, en tanto institución medular de este espacio y la trayectoria histórica de la disciplina que identifica ese espacio de conocimiento. A su vez, no se adentra en el profundo significado que ha tenido para la Bibliotecología la aparición de otros saberes informacionales.

Por esas razones, el autor del presente texto propone otra segmentación del fenómeno y que necesariamente no coincide con el esquema analizado. Esta propuesta descansa en una premisa: detenerse en los tiempos históricos en que transcurre la Bibliotecología como disciplina o campo de conocimiento.

Se sabe que lo más frecuente es que abunden los estudios históricos referidos al libro y las bibliotecas, por lo que el área de estudios queda fuera de esos análisis. Las consideraciones que siguen postulan la necesaria distinción entre historia del libro y las bibliotecas e historia de la bibliotecología, sin que esto signifique intentar ignorar el sustantivo peso que tienen el libro y las bibliotecas en la existencia de la disciplina. Por ello, este autor propone un esquema de periodización de la historia de la Bibliotecología en dos etapas:

- De la práctica bibliotecaria a la instauración de la Bibliotecología como disciplina
- La Bibliotecología y la nueva situación informacional

La primera etapa tendría como elementos distintivos a la hegemonía de la práctica bibliotecaria y la aspiración en constituirse como disciplina de estudio (desde la antigüedad hasta la primera mitad del siglo XX). El segundo momento (desde la 2da mitad del siglo XX hasta nuestros días) se caracterizaría por el proceso de aparición y desarrollo de otros saberes informativos documentales junto al influyente cambio informacional de los siglos XX y XXI, los cuales incidirán de manera inevitable en las peculiaridades de la Bibliotecología en este nuevo escenario

De la práctica bibliotecaria a la instauración de la Bibliotecología como disciplina

Se ha dicho que *“primero, surgió y se desarrolló la practica bibliotecaria y solo después se constituyó la disciplina denominada Bibliotecología que se propuso tener como objeto de estudio a la biblioteca o a diversas variantes que giraban en torno a esta”* (Linares Columbié 2015 p.4). Esta primera fase agrupa un conjunto de acontecimientos, que van desde el establecimiento de las primeras bibliotecas hasta la configuración formal del cuerpo de conocimientos identificado como Bibliotecología. Narrar ese largo itinerario no es el propósito de estas líneas; lo relevante, en este instante es, justamente, caracterizar los tópicos esenciales de la primera etapa de la historia de la Bibliotecología

La practica bibliotecaria y la institución donde se materializa, las bibliotecas, son el resultado de una situación histórica, iniciada con la aparición de la escritura. En esta etapa originaria de las bibliotecas, donde Mesopotamia deviene en el espacio geográfico de surgimiento, sus funciones eran las de organizar, almacenar y conservar los diversos registros escritos acopiados. La conformación de las colecciones y su preservación se hizo asentada en el sentido común; la práctica bibliotecaria, por lo tanto, no partió de ninguna elaboración teórica previa, sino del sentido común, lo cual constituye el rasgo dominante en este período histórico.

Las bibliotecas y sus actividades acompañantes durante la Antigüedad y la Edad Media no se distanciaron notablemente de los elementos antes mencionados. Esto no niega la existencia de innegables desarrollos y que forman parte de la historia de esa institución. En otros términos, la hegemonía de la práctica, del saber basado en la experiencia y no en la sistematización teórica, siguió pautando este espacio temporal hasta la llegada la Modernidad.

El advenimiento de la Modernidad (entre el siglo XV y la segunda mitad del XX) es una franja de tiempo donde ocurren episodios de gran relevancia para la Humanidad; entre los que sobresalen la creación de los Estados Nacionales, la Difusión de la Imprenta, la Revolución Científica y las Revoluciones Políticas y Técnicas, entre otros. En el marco de estas circunstancias surgen y se desarrollan acontecimientos que

deben considerarse como determinantes para este espacio de conocimiento....“*Obviamente, la modernidad también impactó al campo bibliotecario con muestras bastante significativas; entre otras, es de destacar la aparición y desarrollo de la imprenta de Johann Gutenberg, de implicaciones sustantivas en el terreno bibliotecario; así como, la conformación de una nueva tipología bibliotecaria*” (Linares Columbié 2015 p,8).

El tránsito de la Bibliotecología al estatus de disciplina académica es el acontecimiento más relevante del impacto de la modernidad en este campo. La jerarquía que alcanza esta práctica, al punto de surgir como un cuerpo de conocimiento en el siglo XIX, forma parte de un proceso iniciado con la explosión documental derivada de la imprenta, y que tiene entre sus momentos fundamentales la sistematización teórica de la práctica bibliotecaria realizada por el francés Gabriel Naude en el siglo XVII, la consolidación de teorías y reglas de catalogación (como las de Antonio Panizzi de 1841, y de Jewet de 1852) o de los sistemas de clasificación bibliográfica (como el de Melville Dewey, de 1876) y la expansión de las bibliotecas públicas.

La Bibliotecología, como disciplina autónoma en el contexto de la Modernidad, continúa en la primera mitad del siglo XX sus esfuerzos por constituirse un saber científico y un campo profesional con asociaciones, publicaciones y universidades referidas a este espacio. En ese sentido aparecen diversos autores, quienes intentan fundamentar teóricamente a la nueva materia y justificar la cientificidad de la misma. Es el caso de Peirce Butler, Sahily Ranganathan y Jesse Shera, reconocidos como los más relevantes en este sentido.

La Bibliotecología y la nueva situación informacional

La segunda mitad del siglo XX inicia un proceso de transformaciones geopolíticas, cambios científicos y renovación tecnológica de alto impacto en la totalidad del espacio bibliotecológico (Hobsbawn, 1998). La situación cambiante que emerge impulsa fenómenos desconocidos en etapas históricas precedentes. Entre otros, se destaca:

- Nueva situación informacional
- Emergencia de las tecnologías de información y comunicación
- Surgimiento de nuevos sabores informacionales

Sabido es que la existencia de la información es consustancial a la sociedad humana; pero solo desde la segunda posguerra mundial se produce una expansión de la información sin precedentes, como expresión de las demandas derivadas de la situación geopolítica de esa coyuntura. Este fenómeno —cada vez más imprescindible para el funcionamiento de la economía, la sociedad y la cultura— colocará paulatinamente a la información en el centro de la problemática global. En ese mismo contexto surgen y se desarrollan las Tecnologías de Información y Comunicación con su presencia en todas las dimensiones de la vida social, cultura, económica y científica. Por último, como consecuencia de la situación descrita, surge en la sexta década del siglo XX un nuevo saber centrado en la información, identificada con la denominación de Ciencia de la Información¹

¹ “Ciencia de la Información” campo de conocimiento que se originó y desarrolló en Estados Unidos de Norteamérica, como espacio físico, político, económico, científico, tecnológico y teórico donde formalmente se constituyó en 1962

La existencia de la Ciencia de la Información, dadas sus características, impacta sustantivamente a la Bibliotecología, así se afirma que...” *Es relevante afirmar que la base de la construcción técnica, normativa y científica de la Bibliotecología, especialmente a partir de la década de 1960, se debe al establecimiento institucional de la relación con la Ciencia de la Información* (Carvalho Silva 2013, 12).

Redefinición parece ser el término que mejor resume la configuración de la Bibliotecología a partir de la 2da mitad del siglo XX, dadas las circunstancias que antes se han anotado. En otros términos, se puede afirmar que desde ese momento la Bibliotecología es un cuerpo de conocimiento obligado a dialogar con ese campo denominado Ciencia de la Información, lo que produce una inevitable fertilización mutua. Si bien son múltiples las facetas que la nueva situación informacional le impone a la Bibliotecología tradicional, esta situación pudiera resumirse en las siguientes líneas:

- Se incorpora a la información en diversas conceptualizaciones que se elaboran en los marcos de la Bibliotecología
- Se enfatiza que la biblioteca deje de ser entendida únicamente como una entidad que trabaja solo con libros y publicaciones seriadas, ahora se subraya que es la información el elemento que la distingue
- Se incorporan al terreno conocido como los procesos técnicos bibliotecológicos procedimientos y técnicas creadas por la Ciencia de la Información
- La insoslayable presencia de las tecnologías de información y comunicación en la Ciencia de la Información impulso la entrada de esa dimensión tecnológica en la Bibliotecología, particularmente en el terreno de la organización, representación y recuperación (Linares Columbié 2015)

CONCLUSIONES

La Historia de la Bibliotecología, plasmada en las diversas obras elaboradas por los historiadores del campo, ha sido consecuente con las peculiaridades del saber histórico en varias de sus dimensiones. Una de ellas está referido a los esquemas de periodización del itinerario histórico de esta disciplina.

Los historiadores examinados utilizan y proponen determinados modelos de periodización, uno de ellos frecuentemente utilizado en Iberoamérica propone una periodización de la historia de la Bibliotecología en tres fases de ese decursar, a saber: Bibliotecología Precientífica, Bibliotecología Protocientífica y Bibliotecología Científica con los cortes temporales correspondientes y estableciendo que la trayectoria de la historia de las bibliotecas es el factor esencial que incide en el nacimiento formal de la Bibliotecología en la última de las etapas

La segunda periodización constituye una propuesta, que persigue estudiar el itinerario histórico en dos etapas. Una, se centra en la dimensión que abarca desde la práctica bibliotecaria a la instauración de la Bibliotecología como disciplina. La otra, examina a la Bibliotecología y la nueva situación informacional.

Esta propuesta se distingue por reducirse a dos momentos, postular una distinción esencial entre historia de las bibliotecas e historia de la Bibliotecología, subrayar que la historización del campo de conocimiento tiene su propia identidad y, por último, distingue una última fase marcada por un esencial

cambio tecnológico e informacional que coloca a la Bibliotecología en una nueva situación ante los saberes informacionales surgidos en ese momento histórico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Avila, A, C. (2013). Correntes teóricas da Biblioteconomia. *Revista Brasileira de Biblioteconomia e Documentação*. São Paulo, 9(1): 41-58 <http://rbbd.febab.org.br/rbbd/article/view/247>

Alfaro Lopez, G (2011). Elogio de la Bibliotecología. *Revista Bibliotecas* XXIX(2), <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/bibliotecas/article/download/3704/3557/>

Carvalho S. JL. (2013). Normatividade, tecnicidade e/ou cientificidade da Biblioteconomia. *TransInformação*, Campinas, 25(1):5-17, <https://www.scielo.br/pdf/tinf/v25n1/a01v25n1.pdf>

Escobar Vallarta, C (2016). La importancia de la memoria, la historia de la bibliotecología. *Infotecarios*, <https://www.infotecarios.com/la-importancia-la-historia-la-bibliotecologia/>

García Valenzuela, H (1998). Una aportación teórica a la evolución del concepto, término y definición de la Biblioteconomía. *Revista General de Información y Documentación*. 8(1). Universidad Complutense, Madrid

Hobsbawn, E (1998). *Historia del siglo XX*. Editorial Grijalbo Mondadori, Argentina. 2 t. 610 p

Le Goff, J (2016). *¿Realmente es necesario cortar la historia en rebanadas?* Fondo de Cultura Económica. México 98 p

Linares Columbié, R (2015). La Bibliotecología en dos tiempos. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*; 26(4): 347-361
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S23071132015000400004&lng=es&nrm=iso

Molina C, E (1990). Análisis del concepto de Biblioteconomía. *Documentación de las Ciencias de la Información* 13: 183-210. Ed. Univ.Complut. Madrid Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/DCIN/article/view/DCIN9090110183A>

Orera Orera, L (1995). Evolución histórica del concepto de Biblioteconomía. *Revista General de Información y Documentación*. 5(2)

Ortega Dotta, C (2004). Relações históricas entre Biblioteconomia, Documentação e Ciência da Informação. *DataGramZero - Revista de Ciência da Informação* – 5(5)

Pérez, Margarita Pulido; Morillas, José Luis Herrera (2010). *Teoría y nuevos escenarios de la Bibliotecología*. Buenos Aires: Alfagrama

- Ramírez Bacca, R (2010). Introducción teórica y práctica a la investigación histórica. Guía para historiar en las ciencias sociales - Facultad de Ciencias Humanas y Económicas,
https://scholar.google.com/citations?user=hmT8dToAAAAJ&hl=es#d=gs_md_cita-d&u=%2Fcitations%3Fview_op%3Dview_citation%26hl%3Des%26user%3DhmT8dToAAAAJ%26citation_for_view%3DhmT8dToAAAAJ%3AhMod-77fHWUC%26tzom%3D270
- Sánchez Jaramillo, LF (2005). La Historia como Ciencia. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia), 1(1):54-82 Universidad de Caldas Manizales, Colombia Recuperado de www.redalyc.org/pdf/1341/134116845005.pdf
- Sánchez Marcos, F (2020). Que es la Historiografía? <http://culturahistorica.org/es/fernando-sanchez-marcos/>
- Santos Lima, A. P (2013). Biblioteconomia: gênese, história e fundamentos. Revista Brasileira de Biblioteconomia e Documentação. São Paulo, 9(2)116-131, jul./dez.
- Setien, E. (2002) El fenómeno bibliotecario y la Bibliotecología en Cuba. *Ciencias de la Información* 33(3):35-41 Recuperado de <http://cinfo.idict.cu/index.php/cinfo/article/view/166>
- Silva, Armando Malheiro da (2015). Arquivo, biblioteca, museu, sistema de informação: em busca da clarificação possível... *Cadernos BAD* 1: 103-124
https://www.bad.pt/publicacoes/index.php/cadernos/article/viewFile/1482/pdf_7
- Tanus, Gabrielle Francinne (2015). Da prática à produção do conhecimento: bibliotecas na modernidade e biblioteconomia protocientífica. *RDBCI: Revista Digital de Biblioteconomia e Ciência da Informação*, Campinas, SP, 13(3), 546-560:
<https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/rdbci/article/view/8639460>
- Tanus, Gabrielle Francinne (2016). A constituição da biblioteconomia científica: um olhar histórico. *RDBCI: Revista Digital de Biblioteconomia e Ciência da Informação*, Campinas, SP, 14(2),217-231, <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/rdbci/article/view/8643878>
- Tanus, Gabrielle Francinne (2018). Da prática à produção do conhecimento: bibliotecas e biblioteconomia precientífica. *RDBCI: Revista Digital de Biblioteconomia e Ciência da Informação*, Campinas, SP, 16(3),254-273, <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/rdbci/article/view/8651364>